ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 63

HISTORIA ANTIGUA DE SAN RAMÓN DE ALAJUELA (1000 A.C.-1550 D.C.)

Mauricio Murillo Herrera[1]

Recibido 08/02/2010 - Aceptado 10/06/2010

RESUMEN

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en la región de San Ramón desde las década de 1970 tienen su continuidad con la prospección sistemática y total llevada a cabo en el año 2007. Gracias a la misma ha sido posible delinear una historia sociopolítica para la región que abarca desde el año 1000 a.C. hasta tiempos de la conquista europea. A lo largo de su historia precolombina los habitantes de San Ramón vivieron mayoritariamente de forma dispersa, de forma independiente, solo después del 300 d.C. la población aumenta fuertemente y comienzan a formarse caseríos y aldeas. Para el 900 d.C. surge en la región una estructura social cacical.

Palabras clave: San Ramón, Costa Rica, cambio social, arqueología, desarrollo precolombino

ABSTRACT

In 2007 a systematic, full coverage survey was carried on in San Ramón de Alajuela region. The survey provided a large amount of information about the pre-Columbian sociopolitical trajectory of the societies that developed in the region. Settlement and community formation and collapse has been accounted, as well as demographic variations, period by period. Throughout its history, San Ramon pre-Columbian inhabitants lived mostly in small scattered houses; only after 300 A.D. population increased sharply and began to form hamlets and villages. Around 900 A.D. a chiefly social structure arose in the region.

Keywords: San Ramón, Costa Rica, social change, archaeology, pre-Columbian development

1. Ph.D. Profesor, Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica.
Correo electrónico: mauriciomurillo@hotmail.com

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 64

INTRODUCCIÓN

Hace cuatro años, en esta misma revista la profesora y arqueóloga Ana C. Arias Quirós presentó un análisis y un estado de la cuestión de la investigación en el Valle Central de Costa Rica y finalizó su ensayo con el delineamiento de lo que ella denominó un "Programa de Investigación Científica en el Valle Central, Costa Rica" (Arias 2006). En dicha propuesta Arias indicó que uno de los ejes fundamentales de un programa de investigaciones arqueológicas tenía que ser el estudio de "la política" y derivó algunos problemas de este eje central entre los cuales se encontraban la "jerarquización a nivel de sitios (sitios centrales, sitios secundarios)" y las "relaciones transterritoriales (a larga distancia, a corta distancia)", entre otros problemas a investigar. El presente artículo representa justamente un intento de avanzar en la dirección señalada por Arias y para ello hemos seleccionado la zona de San Ramón de Alajuela, casualmente la misma región que Arias tomó para ejemplificar e ilustrar en su artículo el avance que ha existido en la compresión de la historia antigua del Valle Central. Más específicamente, en el presente ensayo se expone y actualiza el estado de la cuestión respecto al desarrollo sociopolítico precolombino en un área de 110 Km² en San Ramón de Alajuela (Figura 1).

1. LOS ANTECEDENTES

Un detallado recuento de 1899 describió los contenidos de dos enterramientos precolombinos ubicados en San Juan de San Ramón (Navarrete 1899) los cuales incluían artefactos hechos de oro y piedra verde; materias primas (si es que no los artefactos mismos) que comúnmente han sido relacionadas con el sureste y noroeste de lo que hoy es Costa Rica, respectivamente. Durante la década de 1970 Carlos H. Aguilar Piedra, junto con otros investigadores de la Universidad de Costa Rica, llevaron a cabo excavaciones en sitios como Barranca, Tejar y Chaparral (Linares 1975). El propósito fue determinar el período de ocupación de asentamientos en esas regiones. De estas investigaciones pioneras solo poseemos información para el sitio Chaparral (Ducca et al. 1974), el cual fue fechado mediante el uso de cronología relativa como habitado entre el 1000-1550 d.C. Desde entonces la región ha sido considerada como parte de la región arqueológica denominada Intermontano Central (Aguilar 1974: 313; Aguilar et al. 1988: 290). El estudio del material cultural, la cronología y la distribución espacial en San Ramón continuó durante la década de 1980, cuando una prospección asistemática identificó 52 sitios (Chávez 1994). Una vez más los objetivos de investigación apuntaban a temas relacionados con la cronología de los asentamientos precolombinos, para ello en algunos de los sitios más

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 65

grandes localizados hasta entonces se realizaron recolecciones asistemáticas de material en superficie y excavaciones. Otros temas de estas primeras intervenciones incluyeron el estudio de técnicas de construcción de casas precolombinas y la preservación de material cultural (Rojas 1995), investigaciones focalizadas en el sitio Volio.

Los resultados de estas intervenciones pioneras llevaron a los investigadores a proponer diferencias entre la trayectoria de cambio social en la región de San Ramón y aquellas del resto del Intermontano Central. Es así como Aguilar (1974: 313) planteó que el número de asentamientos del período 300-900 d.C. fue mayor en la región que es hoy San Ramón, en comparación con el resto del Intermontano Central. Por su parte, tanto Chávez (1994) como Arias (2006) apuntaron que si bien no se obtuvo información para épocas anteriores al 300 a.C., en el período 300 a.C. y el 300 d.C. la población en la región parece haber sido muy escasa y muy dispersa. Alrededor del 300 d.C. el tamaño de la población era estable y ya existían en la región pequeñas aldeas dedicadas parcialmente a la agricultura. Después del 300 d.C. la agricultura se comienza a constituir en la principal fuente de alimento, mientras que la caza y la recolección se vuelven actividades complementarias. Un marcado incremento en la población parece haber ocurrido durante este período pero se desconocía si el incremento en población también implicaba un incremento en el tamaño de los asentamientos o el surgimiento de más asentamientos en la región o ambos fenómenos. Adicionalmente alrededor del 500 d.C. la región de San Ramón muestra evidencia de contacto con otras regiones, en la forma de artefactos "foráneos" (Arias 2006: 100; Chávez 1994: 39-40; Navarrete 1899: 31, 45, 48). Entre el 600 d.C. y la conquista española algunos asentamientos en la región se volvieron más grandes y rasgos monumentales aparecieron en algunos de los ellos. Los sitios más grandes de este período tenían estructuras de bahareque y calzadas y anillos hechos con cantos rodados (Arias 2006; Chávez 1994; Navarrete 1899: 31-32; Rojas 1995, 2008). Finalmente, se infirió que a partir del 700 a.C. una organización social de tipo cacical estuvo presente en la zona.

Más recientemente la arqueóloga Ana C. Arias Quirós (2006) ha postulado que solo a través de la implementación de programas de investigación científica (à la Lakatos) -y no de proyectos aislados- será posible ahondar en el conocimiento del cambio social precolombino en San Ramón de Alajuela (y en cualquier otra región) y en las múltiples escalas de análisis que nos interesen. El diseño y la ejecución de programas de investigación será un factor clave para lograr llenar, de una manera sistemática, los vacíos en información que existen para la región.

Un paso en este sentido fue la prospección sistemática llevada a cabo en 2007 en San Ramón de Alajuela, cuyos objetivos eran reconstruir el desarrollo sociopolítico precolombino y conocer si fueron factores internos

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 66

a la región o externos a ella los que determinaron su desarrollo social (Murillo 2009, 2010). Esta investigación se espera sea solo un primer paso hacia un futuro programa de investigaciones científica en la zona.

2. ENTENDIENDO EL PANORAMA SOCIOPOLÍTICO PERÍODO POR PERÍODO

La reconstrucción de cualquier trayectoria de cambio sociopolítico requiere indudablemente la obtención de información sobre variables tales como patrones de centralización y dispersión de asentamientos, posibles cambios en el énfasis en recursos locales y externos y cambios relativos en las densidades de población a través de los períodos de la secuencia. La información crítica para reconstruir estos cambios sociopolíticos provino de una prospección regional sistemática y completa (The Chifeng International Collaborative Archaeological Research Project 2003; Drennan, ed. 2006; Fish y Kowalewski, eds. 1990; Kowalewski et al. 1989; Sanders, Santley y Parsons 1979) en un área de 110 Km². La información recopilada se analizó y relacionó utilizando herramientas estadísticas y de sistema de información geográfica con el fin de producir imágenes para interpretación social e indicadores cuantitativos, cuyas aplicaciones y resultados detallados han sido expuestos en otra parte (Murillo 2009; Murillo 2010).

2.1 Período 1000-300 a.C.

El patrón de asentamiento para este período podríamos describirlo como unas pocas casas dispersas a través de toda la región (Figura 2). Las personas preferían vivir entre los 1000 y los 1100 m.s.n.m, pero parece que no hubo una preferencia en la ubicación de su morada entre terrenos planos e irregulares. Algunas casas están ubicadas junto a ríos mientras que otras no, pero toda la población vivía a no más de 1 Km. de distancia de una fuente de agua. Los 21 asentamientos hallados fueron ocupados esporádicamente y muy probablemente en épocas distintas, durante los 700 años que abarca este período, y no todos ellos de forma simultánea. Lo cual implica que la región de San Ramón estaba prácticamente deshabitada durante este período, no obstante existe otra explicación para este patrón.

El período que va del 1000 hasta el 300 a.C. ha sido tradicionalmente interpretado en la arqueología de Costa Rica como la época en la cual se terminó de adoptar el modo de vida aldeano y el modo de producción agrícola, el período que vino inmediatamente después de un largo período de jardinería y cultivo incipiente y de abandono de un patrón de

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 67

asentamiento nómada o seminómada (Chávez 1991: 30; Corrales 2001: 21-29; Fonseca 1992: 113-119).

No obstante, independientemente del tema de cuándo y cómo se adoptó la agricultura en esta parte del mundo, es probable que la vida sedentaria no se adoptara en cada una de las regiones de lo que hoy es Costa Rica, durante 1000-300 a.C. En San Ramón unas pocas bandas podrían haber habitado la región durante este período y los restos de los asentamientos encontrados podrían haber sido en realidad los remanentes de campamentos temporales creados por grupos nómadas en lugar de asentamientos permanentes habitados por agricultores sedentarios. Existe evidencia histórica y prehistórica de grupos nómadas y seminómadas que han adoptado y usado cerámica en diferentes partes del mundo tales como Colombia (Politis 2007), Chile (Cornejo y Sanhueza 2003), México (Graham 1993), Kenya (Hodder 1982) y Argentina (Politis, Martínez y Bonomo 2001). Esto podría explicar la cantidad tan pequeña de remanentes y las áreas tan pequeñas de los asentamientos encontrados en la región de San Ramón durante este período.

2.2 Período 300 a.C.-300 d.C.

Durante este período el panorama regional es algo distinto (Figura 3). Podemos notar un claro incremento en la cantidad de ocupación en la región, así como una moderada preferencia por asentarse en las tierras más planas, hacia el este de la región. La mayoría de personas quienes se asentaron en los terrenos más quebrados e irregulares lo hicieron justo al lado de ríos y riachuelos. El número de gente que vivió en la región también se incrementó substancialmente durante este período -aunque no de forma tan notable como el incremento en asentamientos individuales- pasando de únicamente 1 persona (en promedio a través del tiempo) a entre 129 y 259 individuos viviendo en la región en un momento dado. Es así como el incremento sustancial en el número de asentamientos observados en el mapa no necesariamente representa un dramático incremento en la población, al menos no en este caso. En la Figura 4, la cual representa la distribución y cantidad relativa de personas en la región, es posible ver un número de pequeños picos ampliamente dispersos a través de la región, principalmente al noreste. Solo hay cuatro picos altos sobre la superficie, dos hacia el norte, uno cerca del centro de la región y uno -el más alto- hacia el sur. Debido a la amplia distribución de los picos y su tamaño pequeño es razonable pensar que la mayoría de ellos representan familias individuales dispersas sobre el paisaje, en lugar de entidades sociales más grandes (como caseríos y aldeas). Los dos picos más altos parecen ciertamente representar agregaciones familiares, una era una pequeña aldea habitada por 34 a 68 individuos, mientras que el

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 68

otro era un caserío donde vivían de 27 a 54 personas, muy cercanos unos a otros. El resto de la región estuvo habitada por un total de 68 a 137 individuos quienes vivían en pequeñas viviendas dispersas a través del paisaje.

Como vemos en la Figura 5, dos grandes agrupamientos existían en la región para el período 300 a.C.-300 d.C., uno corresponde al pico al extremo sur de la región y el otro al pico localizado cerca del centro, el cual abarca la mayoría de asentamientos el centro y noreste de San Ramón. Una clara depresión en cuanto a densidad de ocupación separa los dos grandes agrupamientos, lo cual sugiere que los habitantes de cada cúmulo interactuaban más intensamente entre ellos mismos que con los habitantes del otro cúmulo. Mirando el número de personas que componen estas dos grandes agrupaciones podemos notar que solo uno de ellos -el que se encuentra localizado cerca del centro de la región- era en realidad una comunidad supralocal o distrito. Esta comunidad se componía de 80 a 160 personas.

La amplia distribución de casas individuales a través de la región y el hecho de que solo una aldea pequeña y un caserío surgieron durante el período 300 a.C.-300 d.C. apuntan a un panorama político en el cual el liderazgo no se ejercía más allá de la unidad doméstica. También la evidencia observada indica que la economía de la región estuvo centrada en las necesidades domésticas de cada familia. Las decisiones tanto económicas como políticas fueron tomadas probablemente de forma independiente, a lo interno de cada unidad doméstica.

2.3 Período 300-900 d.C.

Las cosas cambiaron una vez más para el siguiente período y parece que cambiaron en la misma dirección que en los períodos anteriores, pero mucho más fuertemente. Tanto el número y el tamaño de asentamientos en la región se incrementaron, así como el número de gente viviendo en ellos. Echando un vistazo a los cambios dentro de la región es posible ver que el mayor incremento de la población ocurrió hacia el noreste (Figura 6), especialmente hacia el centro de la región donde el terreno es más llano y donde la mayor concentración de población estuvo localizada durante el período anterior. Algunos grandes asentamientos también surgieron hacia el centro del sector oeste de la región. Resulta interesante que, en contraste con los asentamientos localizados hacia el este, estos asentamientos se ubicaron sobre una topografía quebrada. Sin embargo, en general, la ubicación de asentamientos no cambió mucho respecto al período anterior; en lugar de ello, la mayoría de asentamientos que se fundaron durante el 300 a.C. y el 300 d.C. incrementaron su tamaño y su población

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 69

durante el período 300-900 d.C. Solo unos cuantos asentamientos construidos durante el período anterior fueron abandonados y cuando esto sucedió, frecuentemente algún otro asentamiento apareció durante este período cerca del cual fue abandonado. Con la excepción del sector sureste de la región el cual estuvo notablemente más poblado durante el 300-900 d.C., los pobladores de este período no se aventuraron dentro de otros sectores de la región más allá de aquellos que ya habían sido ocupados en el período anterior.

Si bien la cantidad de moradas individuales se incrementó durante este período (Figura 6), la cantidad de personas en cada unidad doméstica rural disminuyó (Figura 7). Algunos grandes agrupamientos de gente surgieron durante este período, principalmente cerca del centro de la región. Viendo a las estimaciones de los números de gente para cada uno de esos agrupamientos es claro que ellos representan ocho aldeas (Tabla 1) y un caserío. De tal forma que aunque el número de caseríos fue estable desde el 300 a.C. hasta el 900 d.C. -solo uno en toda la región- el número de aldeas se incrementó de una sola a un total de ocho. El número de personas viviendo en aldeas también se incrementó fuertemente entre el 300 y el 900 d.C.; mientras que solo 34 a 68 personas vivieron en esas comunidades locales durante el 300 a.C. al 300 d.C., entre 1210 y 2421 personas lo hicieron durante el siguiente período. Aunque la población viviendo en casas dispersas en este período fue prácticamente del mismo tamaño que en el período anterior—decayendo solo de 68 a 137 individuos a entre 56 y 112—el cambio en la proporción de personas viviendo en "la zona rural", en relación con personas viviendo en comunidades mucho más nucleadas, es bastante substancial durante el 300-900 d.C. Mientras que la población "rural" o dispersa representaba alrededor de la mitad de la población regional durante el 300 a.C.-300 d.C. (52%), en el período siguiente representaba solo alrededor del 6% de la gente viviendo en la región durante el 300-900 d.C. (contrastar Figuras 4 y 7).

En la Figura 8 se puede notar de nuevo dos agrupamientos regionales separados. Claramente esas dos entidades son las mismas que habían sido detectadas en la fase previa y una vez más una de ellas puede ser tomada como una comunidad de una naturaleza realmente regional mientras que la otra es solo una de las aldeas arriba identificadas. Durante el 300 a.C. y el 300 d.C. la comunidad al sur de la región era un caserío habitado por 27 a 54 personas; durante el 300 y el 900 d.C. este se volvió una gran aldea albergando entre 324 y 649 personas. El enorme agrupamiento que comenzó a surgir al centro de la región es más claramente definido durante el 300-900 d.C. (Figura 8); la razón de ello es que ahora este contiene más gente y esta se encuentra distribuida de forma más pareja a través del territorio que abarca. Este distrito tuvo una población de 876 a

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 70

1752 personas, incluyendo en su territorio seis de las ocho aldeas localizadas en la totalidad de la región en ese momento.

En resumen, durante el período 300-900 a.C. hubo un incremento muy pronunciado en el número total de pobladores el cual fue representado solo muy levemente en el incremento en el número de localidades de ocupación. La vida en aldea también tuvo su inicio formalmente durante esta fase, lo cual indica que una interacción diaria se había vuelto relevante para las personas, quienes escogieron vivir en cercana proximidad; más del 90% de la gente vivió en esas comunidades locales nucleadas. Volviendo a la esfera política, es relevante preguntar ¿qué tan autónomas fueron estas aldeas?, la evidencia empírica parece indicar que la integración regional de San Ramón durante este período fue muy débil (Murillo 2009, 2010). Ninguna aldea parece haber atraído substancialmente más población que la otra. Sin embargo un distrito fue detectado al centro de la región, donde las aldeas más grandes localizadas en el centro de la región parecen haber integrado una gran proporción de la gente que vivía en las cercanías. Aunque aún no conocemos el carácter funcional de este distrito, la evidencia apoya un panorama político regional en el cual unas cuantas aldeas mayormente autónomas -las cuales interactuaban entre sí- surgieron en San Ramón al mismo tiempo que agruparon la mayoría de la población en la región.

2.4 Período 900-1550 d.C.

Durante este período el patrón de asentamiento regional (Figura 9) no cambió substancialmente respecto a la fase previa. Hubo un leve abandono de las tierras más llanas ubicadas hacia el este, cerca del centro de la región; hubo también un incremento en la cantidad de ocupación ubicadas adyacentes a los ríos, principalmente al norte de la región. También hubo un leve decrecimiento de la población al sur de la región; por ejemplo, el asentamiento ubicado en la frontera sur de la región, que se volvió una gran aldea durante el período previo, ahora se volvió mucho más pequeña. Solo un asentamiento en la región creció substancialmente durante este período. Este sitio localizado al oeste de la región cerca del centro, se volvió mucho más grande; esto sucedió mientras otro asentamiento, localizado al oeste del anterior, se volvió mucho más pequeño.

Comparando ahora a las Figuras 7 y 10, es evidente que el pico que aparecía en los dos períodos anteriores situado al extremo sur de la región, ahora es casi imperceptible. Los cuatro picos del período previo (300-900 d.C.) que se situaban hacia el centro de la región, durante el 900-1550 d.C. se volvieron solo dos. Tres picos aparecen ahora en el sector noroeste de

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 71

la región, mientras que otros dos que habían surgido durante el período previo hacia el este de la región permanecen aún ahí. Teniendo en cuenta el número de personas que esos picos representan (Tabla 2) está claro que todos ellos fueron lo suficientemente grandes como para denominárseles comunidades locales. Las dos comunidades más pequeñas pueden ser descritas como caseríos o aldeas pequeñas. La comunidad más grande durante el período 900-1550 d.C. fue una aldea muy grande que hospedaba al menos 373 personas y posiblemente hasta 746. Esta aldea no había sido más que un caserío durante el 300 a.C.-300 d.C. y durante el 300-900 d.C. se volvió un asentamiento mucho más grande. La gran aldea, localizada al sur de la que acabamos de mencionar, perdió una pequeña parte de su población; mientras tanto la otra aldea localizada al noroeste de la aldea más grande prácticamente desapareció durante este período. Entre 864 y 1729 personas vivieron en comunidades locales (Figura 10) durante el 900-1550 d.C. mientras que solo entre 123 y 245 individuos vivieron en asentamientos dispersos. De tal forma que si bien el número total de personas que vivieron en la zona "rural" se duplicó respecto al período previo, esta población continuó siendo una pequeña fracción de la población regional, representando solo cerca del 12% de ésta.

La disolución -durante este período- de la gran aldea ubicada al sur de San Ramón ayudó en gran medida a la integración sociopolítica de la región. Básicamente el distrito ubicado al centro de San Ramón durante los dos períodos previos finalmente parece haber integrado dentro de sus límites la región entera durante este período. Esta situación es clara en la Figura 11 donde las líneas no dividen secciones en la región sino que en lugar de ello abarcan todo el territorio. La única aldea localizada al centro del área de estudio atrajo hacia su vecindad la mayoría de la población que vivía en la región. La centralización de población alrededor de ella ocurrió sin ninguna competencia, esto debido al hecho de que para este punto de la secuencia precolombina en San Ramón no había otra aldea con un tamaño siquiera algo cercano a la aldea central,. Las aldeas más grandes en la región estuvieron ubicadas en la vecindad del gran centro y solo unas pocas personas vivían lejos de ella en casas pequeñas y dispersas. Es así como, tanto la distribución de personas entre aldeas y caseríos como la distribución de aldeas, caseríos y casas a través de la región apoya el escenario de que la gente que vivía en San Ramón durante este período estuvo integrada sociopolíticamente por este gran centro.

En consecuencia, la evidencia (Murillo 2009-2010) apoya un escenario regional donde en el período 900-1550 d.C. una solo aldea, muy grande, creció cerca del centro de la región estudiada hasta llegar a integrar bajo su influencia prácticamente todos las otros asentamientos en la región prospectada de San Ramón.

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 72

3. COMENTARIOS FINALES

Sabemos que el cambio sociopolítico es impulsado gracias a la interacción de varios factores actuando simultáneamente y difícilmente se deba a una sola causa o impulso. Estos factores serán diferentes en cada momento de cambio y en cada región que se estudie. Así mientras en una región dada, en un momento dado, el cambio pudo haber sido impulsado por factores principalmente externos a la región (por ejemplo intercambio económico o migraciones) en otra región dada, en un momento dado, las transformaciones sociopolíticas pueden haber tenido un origen principalmente externo (por ejemplo, conflictos sociales internos o una reestructuración interna del aparato productivo). Ya en otro lado (Murillo 2009, 2010) hemos expuesto evidencia que indica que factores internos a la región de San Ramón parecen haber tenido un mayor peso en la configuración de la trayectoria sociopolítica de la región de San Ramón que factores de origen externo a ella. Comparativamente las formas de cambio sociopolítico ocurridas en San Ramón (bandas, tribus, cacicazgos) no fueron reproducidas en regiones vecinas (e.g. Guanacaste central, Arenal) u ocurrieron en ella mucho tiempo después (cientos de años luego) que en sus vecinas (e.g. Pacífico Central, Intermontano Central) por lo tanto no parece probable que los factores que hayan promovido las transformaciones sociopolíticas en San Ramón hayan estado localizados fuera de la región.

Futuros trabajos en la zona podrían centrarse en investigar cuáles factores locales fueron más relevantes en el impulso de los acontecimientos políticos que se han descrito para San Ramón durante la época precolombina. Por ejemplo, ya que no hubo un aumento significativo de la población antes del surgimiento de aldeas autónomas en la región y dado que sí hubo un aumento brusco justo antes de que un sistema político cacical llegara a existir, el aumento de población de la región parece haber sido uno de los factores directamente relacionados con el aumento de la complejidad sociopolítica. No obstante, teniendo en cuenta el patrón de asentamiento disperso encontrado en San Ramón y la baja densidad de población regional observada antes de la aparición del cacicazgo en la región, además de la alta productividad de los suelos, es muy improbable que factores tales como presión demográfica o circunscripción medioambiental alguna vez existieran en la región. Sin embargo, es importante considerar que el crecimiento demográfico puede crear presión sobre las tareas de gestión social, sobre aquellas tareas no relacionadas con el control sobre recursos naturales (Wright, 1977). Más personas en una determinada región pueden crear una nueva y creciente demanda de servicios, por lo que un aumento importante en la población impulsará a las instituciones políticas, ideológicas y económicas a reorganizarse y probablemente también a especializarse -independien-

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 73

temente de la escala de la sociedad- con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos sociales requeridos. Por ejemplo, dada la logística necesaria en la aplicación de un control político sobre un territorio (Drennan 1987), los cambios en el número de personas que viven cerca unos de otros brindarán mejores o peores condiciones para incrementar el liderazgo político. En otras palabras, si las instituciones sociales no se adaptan rápidamente a las necesidades producto de los cambios en las variables sociales, como por ejemplo el tamaño y densidad de la población, probablemente se derrumbarán.

La presente investigación proporcionó información sobre entidades sociopolíticas, como población "rural", comunidades locales y comunidades supralocales para la región de San Ramón. Una mirada cercana a estas comunidades, incluyendo su función o múltiples funciones puede darnos una idea acerca de cómo éstas se reorganizaron internamente y cambiaron. Claramente un asentamiento dado puede tener, simultáneamente, diferentes funciones (ceremonial, administrativo, de residencia), especialmente cuando se trata de sociedades que no son estatales. Sin embargo, estas funciones deben ser demostradas y no solo supuestas. Lograr implementar investigación a escala de asentamientos será esencial para dilucidar la estructura de población en relación a la distribución del espacio público y privado y con relación a actividades económicas y religiosas, variaciones que se pueden rastrear no sólo sobre un eje espacial, sino también sobre una línea de tiempo. Darle seguimiento a estas variaciones en una escala intracomunitaria y compararlas con las variaciones en la población (Murillo 2009 y 2010) proporcionará una mejor comprensión acerca de el impacto del aumento en la población sobre la organización de la política, la religión y la economía a nivel comunitario.

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 74

BIBLIOGRAFIA

Aguilar Piedra, Carlos H. 1974. Asentamientos indígenas en el área central de Costa Rica. *América Indígena* 34: 311- 317.

Aguilar, Carlos H., Ana C. Arias, Sergio A. Chávez, Dalia Castillo, Mirna Rojas, Margot Reynoard y Luis G. Brenes. 1988. El mundo de nuestros aborígenes. En *Historia general de Costa Rica*, Vol. I, editado por Vladimir de la Cruz de Lemos, pp. 181-456. Euroamericana de Ediciones de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Arias Quirós, Ana C. 2006. La conservación del patrimonio arqueológico: el Valle Central occidental, una propuesta metodológica. *Revista del Archivo Nacional* 70: 85-114.

Chávez Chávez, Sergio A. 1991. *La arqueología y los orígenes de nuestros antepasados*. Serie Nuestra Historia, Fascículo 2. Editorial de la Universidad Nacional Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

_____1994. Hacia una Historia Regional de la Zona de San Ramón. En *Antología de Historia de San Ramón: 150 Aniversario (1844-1994)*, editado por José Ángel Vargas Vargas, pp. 9-43. Editorial Guayacán. San José, Costa Rica.

Corrales Ulloa, Francisco. 2001. *Los primeros costarricenses*. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Cornejo, Luis E. y Lorena Sanhueza. 2003 Coexistencia de Cazadores Recolectores y Horticultores Tempranos en la Cordillera Andina de Chile Central. *Latin American Antiquity.* 14: 389-407.

Drennan, Robert D. 1987. Regional Demography in Chiefdoms. En *Chiefdoms in the Americas*, editado por Robert D. Drennan and Carlos A. Uribe, pp. 307-324. University Press of America, Lanham.

Drennan, Robert D. (editor). 2006. *Prehispanic Chiefdoms in the Valle de la Plata, Volume 5. Regional Settlement Patterns.* University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology Nº 16. University of Pittsburgh Latin American Archaeology Publications, Pittsburgh.

Ducca, Alejandra, Yadira Esquivel, María de los Ángeles Estrada, Paul Fonseca, Guiselle Lutz, Ann Lykens, Vilma Madriz, Ligia Sánchez y Sonia Silva. 1974. Trabajo sobre el sitio arqueológico de Chaparral, San Ramón. Documento inédito. Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica.

Fish, Suzanne K., and Stephen A. Kowalewski (editores). 1990. *The Archaeology of Regions: A Case for Full-Coverage Survey*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Fonseca Zamora, Óscar M. 1992. *Historia antigua de Costa Rica: Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense.* Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Graham, Martha. 1993. Settlement Organization and Residential Variability among the Rarámuri. En *Abandonment of Settlements and Regions*, editado por Catherine M. Cameron y Steve A. Tomka, pp. 25-42. Cambridge University Press, Cambridge.

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 75

Hodder, Ian. 1982. *Symbols in Action: Ethnoarchaeological Studies of Material Culture*. Cambridge University Press, Cambridge.

Kowalewski, Stephen A., Gary Feinman, Laura Finsten, Robert E. Blanton, and Linda M. Nicholas. 1989. *Monte Alban's Hinterland. Part 2. Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla and Ocotlan, the Valley of Oaxaca, Mexico.* 2 Vol. Memoirs of the Museum of Anthropology, University of Michigan, Nº 23. University of Michigan Museum of Anthropology Publications, Ann Arbor.

Linares, Olga F. 1975. Central America. En Current Research, editado por Mary Elizabeth King. *American Antiquity*. 40: 239-240.

Murillo Herrera, Mauricio. 2009. Social Change in Pre-Columbian San Ramon de Alajuela, Costa Rica, and Its Relation with Adjacent Regions. Unpublished Ph.D dissertation. Department of Anthropology, University of Pittsburgh.

_____2011 (En preparación). *La historia antigua de San Ramón de Alajuela y su relación con la comprensión del cambio social en sociedades precolombinas en el sur de América Central*. University of Pittsburgh Latin American Archaeology Publications, Pittsburgh.

Navarrete, Agustín. 1899. Las necrópolis de San Juan. En *Informe del segundo semestre y fin de año económico 1898 a 1899*. Juan Fernández Ferraz, pp. 29-51. Museo Nacional de Costa Rica. Tipología Nacional. San José, Costa Rica.

Politis, Gustavo G. 2007. *Kukak: Ethnoarchaeology of an Amazonian People*. Left Coast Press. Walnut Creek, California.

Politis, Gustavo G., Gustavo A. Martínez y Mariano Bonomo. 2001. Alfareria Temprana en Sitios de Cazadores-Recolectores de la Region pampeana. *Latin American Antiquity*. 12: 167-181.

Rojas Hernández, A. Patricia. 1995. Sitio Volio Cat. UCR Nº 179: Una discusión acerca de la conservación de la evidencia arqueológica en el campo y en el laboratorio. Trabajo final de graduación inédito para optar por el grado de Licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología. Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica.

_____2008. Investigaciones arqueológicas en el sitio Volio Cat. UCR 179. *Cuadernos de Antropología*. 16: 25-36.

Sanders, William T., Robert S. Santley, and Jeffrey Parsons. 1979. *The Basin of Mexico. The Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Academic Press, New York.

The Chifeng International Collaborative Archaeological Project. 2003 *Regional Archaeology in Eastern Inner Mongolia: A Methodological Exploration*. Science Press, Beijing.

Wright, Henry T. 1977. Toward an Explanation of the Origin of the State. En *Explanation of Prehistoric Change*, editado por James N. Hill, pp. 215-230. Albuquerque, University of New Mexico Press.

ran 10.qxp 06/12/2010 9:33 Page 76

TABLA 1

Número de personas que vivían en comunidades locales (caseríos o aldeas) durante el 300-900 d.C.

Mínimo	Máximo
324	649
311	622
204	408
112	223
98	196
62	123
60	119
40	79
19	37

TABLA 2

Número de personas que vivían en comunidades locales (caseríos o aldeas) durante el 900-1550 d.C.

Mínimo	Máximo
373	746
157	314
95	191
69	139
63	126
41	81
36	73
30	59

ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 77

Figura 1
Área estudiada en San Ramón de Alajuela

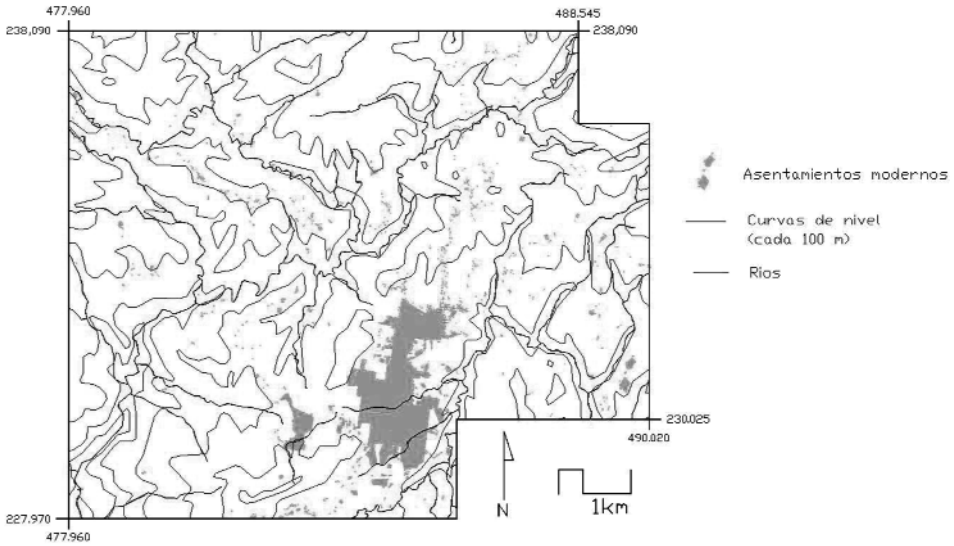
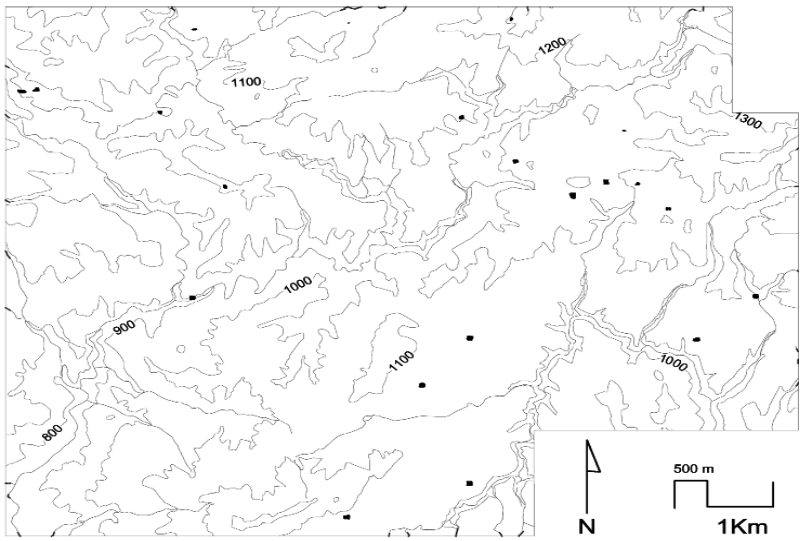


Figura 2
Distribución de asentamientos durante el 1000-300 a.C.



ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 78

Figura 3

Distribución de asentamientos durante el período 300 a.C.-300 d.C.

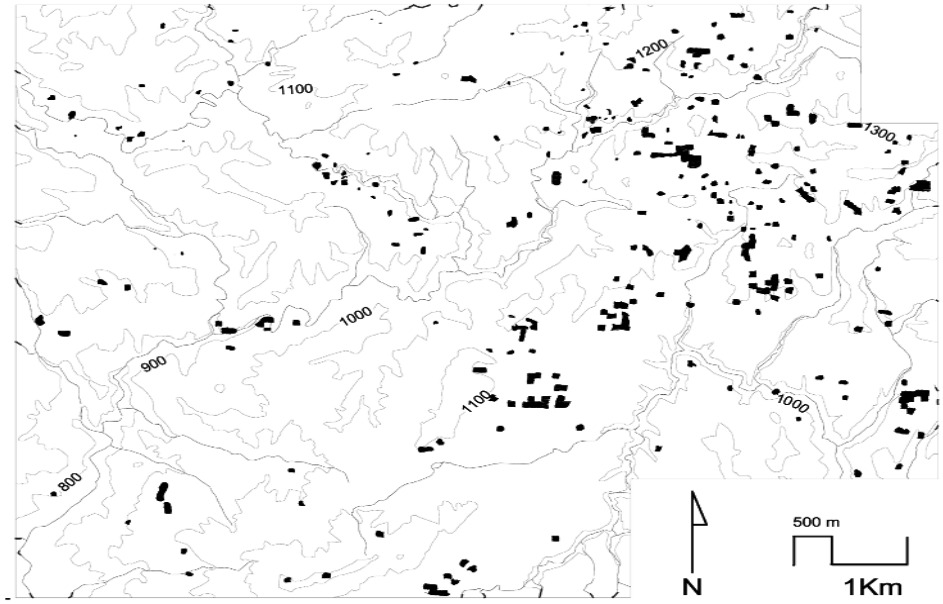
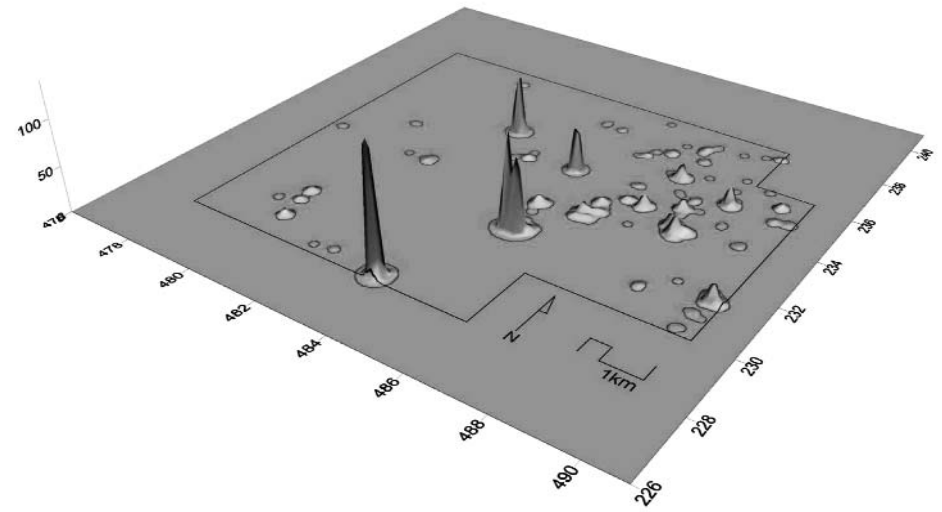


Figura 4

Distribución de población entre asentamientos, período 300 a.C.-300 d.C.



ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 79

Figura 5
Surgimiento del distrito ubicado al centro de la región, período 300 a.C.-300 d.C.

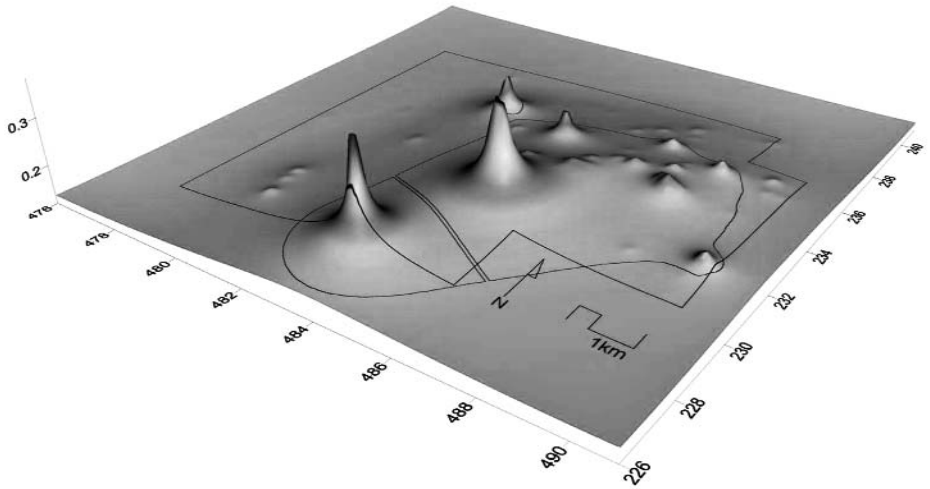
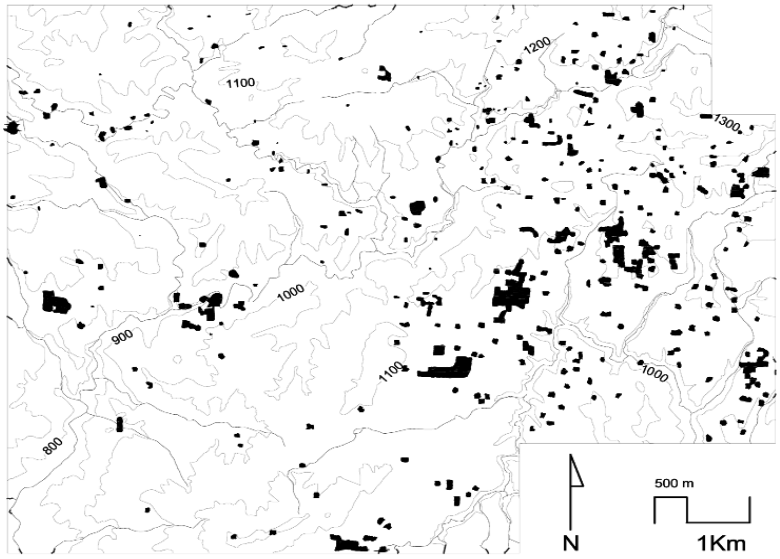


Figura 6
Distribución de asentamientos durante el período 300-900 d.C.



ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 80

Figura 7

Distribución de población entre asentamientos, período 300-900 d.C.

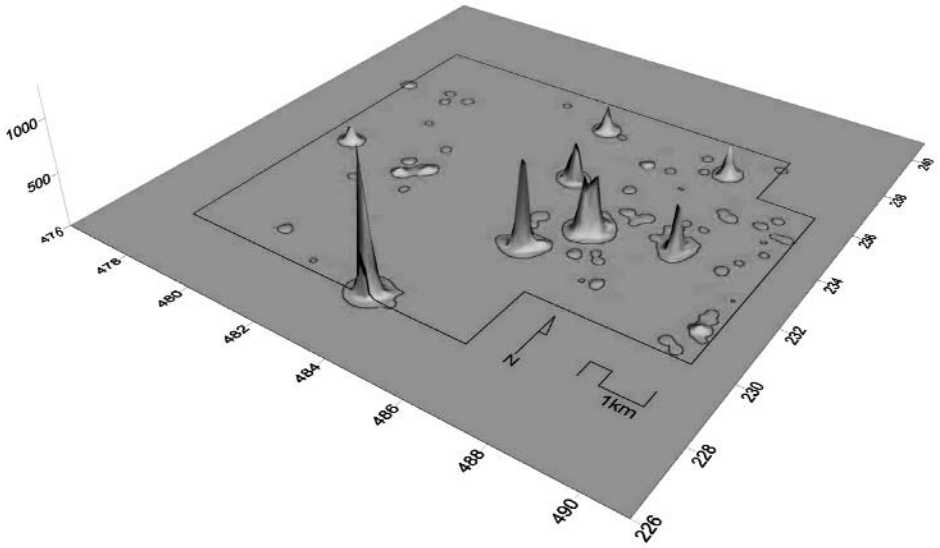
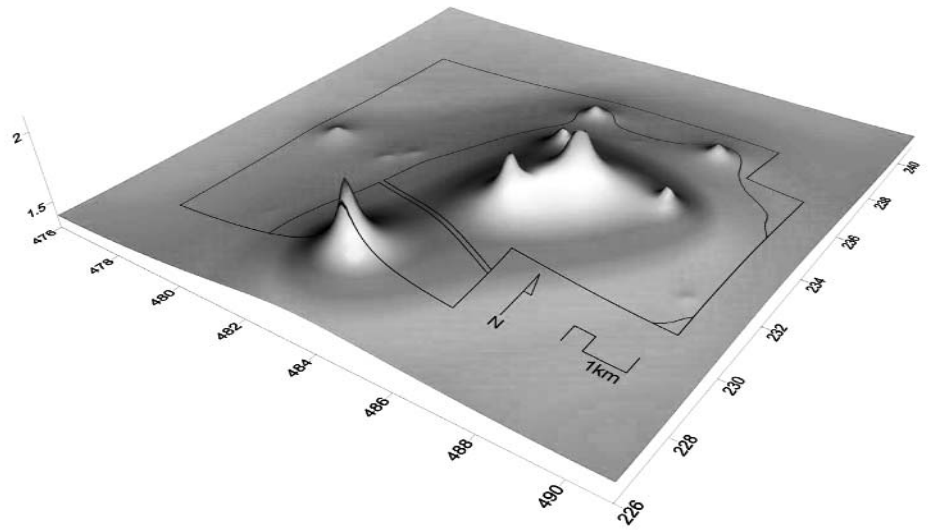


Figura 8

Consolidación del distrito ubicado al centro de la región, período 300-900 d.C.



ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 81

Figura 9

Distribución de asentamientos durante el período 900-1550 d.C.

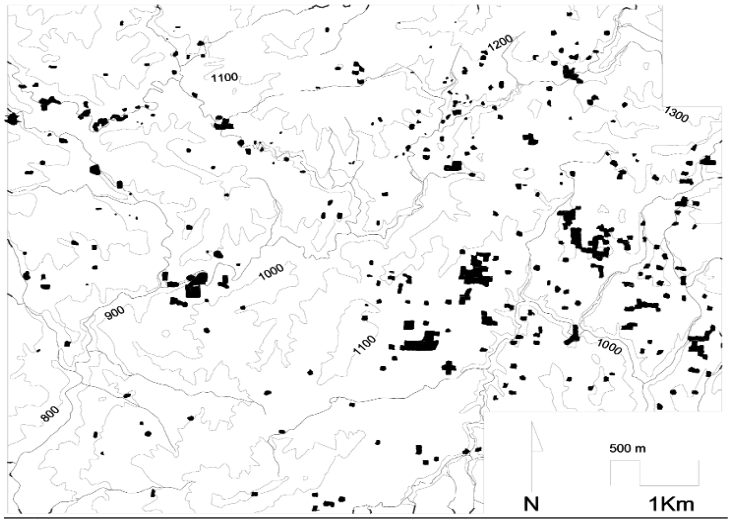
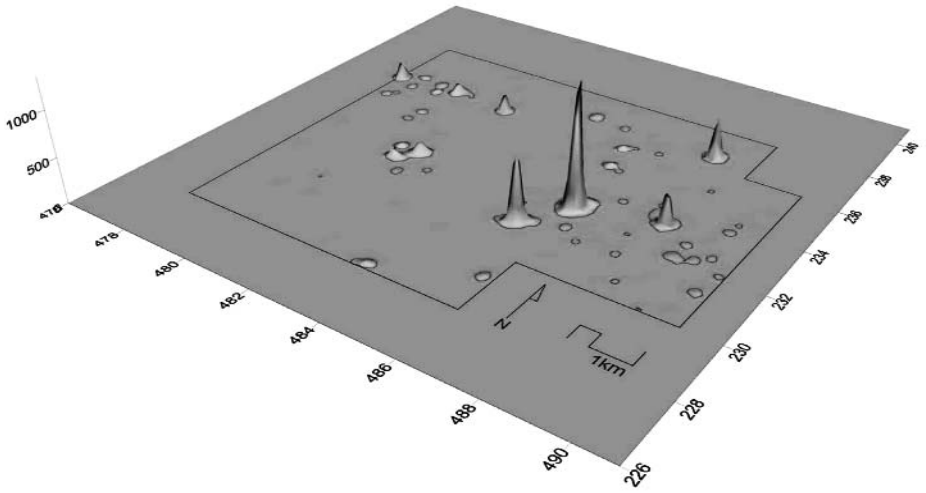
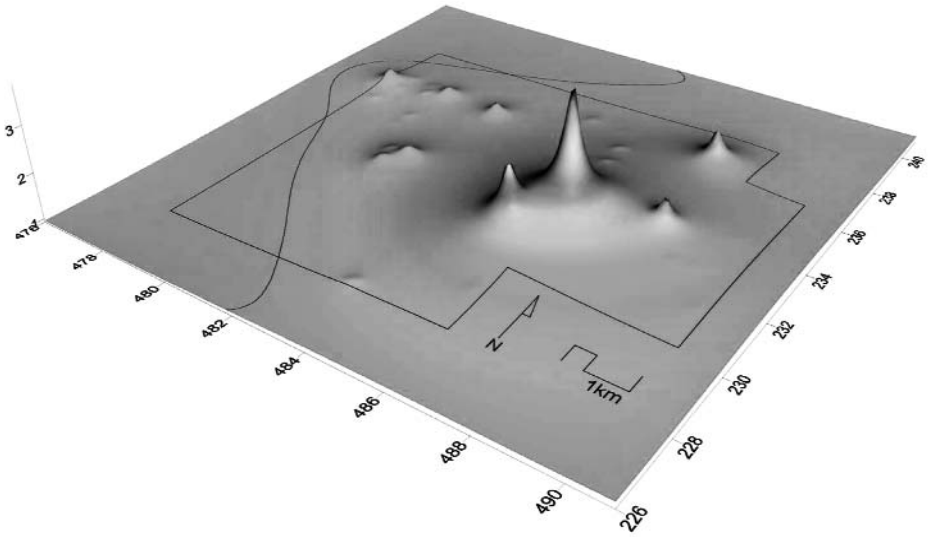


Figura 10

Distribución de población entre asentamientos, período 900-1550 d.C.



ran 10.qxp 06/12/2010 9:34 Page 82

Figura 11

Surgimiento del sistema cacical en la región, período 900-1550 d.C.